



Castilla Festival Rock, Más Que Ruido

**Reportaje sobre el Castilla Festival Rock y su aporte sociocultural a los
jóvenes de la comuna cinco en el periodo 2008-2014**

Roko H. Montoya Londoño

Trabajo de Grado para optar al título de Comunicador Social - Periodista

Corporación Universitaria Minuto de Dios Seccional Bello

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales

Programa De Comunicación Social- Periodismo

Daniel Palacio Tamayo

Asesor

2021



Agradecimientos

A Gloria Correa por empujarme a tratar de alcanzar un poco de éxito, por su amor y por todo su apoyo.

A Mateo Montoya, mi único salvador, por existir y estar en mi vida.

Al profesor Daniel Palacio por creer y por su acompañamiento para poder culminar las palabras expuestas en este trabajo.

A la profesora Alma García, por ayudarme en entender los primeros pasos de la investigación y por ayudarme a darle un mejor sentido al proyecto.

A Pipe Laverde por su enorme gentileza, por su aporte y por creer siempre, desde el primer momento.

A Felipe Sánchez Hincapié, Liliana Pérez y Danitsa Pérez por sus enseñanzas y sus palabras.

A todas esas personas que han aportado al Castilla Festival Rock y a la presente investigación: Camilo Jaramillo, Santiago Arango, Adolfo Martínez, Carlos David Bravo “Caliche”, Faber Ramírez, Fredy Serna, Juan Diego Zuluaga, Juan Salazar y Juan Sánchez.

Gracias al Post Rock Instrumental, Rachmaninoff, Sigur Rós y a Desadaptadoz por sonorizar mis días de escritura.

Tabla de Contenido

Resumen.....	3
Planteamiento del Problema.....	5
Pregunta de Investigación.....	6
Objetivos.....	7
Objetivo General.....	7
Objetivos Específicos.....	7
Justificación.....	8
Marco Conceptual.....	10
Identidad.....	10
Resiliencia.....	10
Reportaje.....	11
Festival.....	11
Rock.....	11
Marco Legal y Normativo.....	13
Reportaje Castilla Festival de Rock, Más que Ruido.....	14
Referencias.....	43
Anexos.....	46

Resumen

El Castilla Festival Rock inició como un evento de barrio, que con el tiempo ha tomado mayor relevancia, hasta convertirse en un evento de ciudad. Al inicio su objetivo principal era ser plataforma de artistas de la comuna, debido a la ausencia de los mismos para los músicos. Paso a paso su crecimiento y transformación ha ayudado a que se posibiliten grandes cambios dentro de la cotidianidad sociocultural de los jóvenes del territorio. Este reportaje muestra el proceso que ha significado la existencia de dicho evento dentro de la comuna y cómo el rock ha posibilitado otras visiones y acciones juveniles que han hecho de Castilla un referente cultural en la ciudad de Medellín. En este trabajo investigativo se puede encontrar, a partir de la historia y las entrevistas, parte de la problemática que ha sufrido esta comuna y cómo el festival y sus proyectos aliados han aportado a toda su transformación barrial. Hoy este barrio del noroccidente de Medellín no es igual a como era en los años previos al festival, ni significa lo mismo que representaba para muchas personas ajenas al territorio en los años más violentos de la ciudad. Ahora es un espacio de cultura ciudadana con grandes posibilidades de convivencia pacífica. La importancia del festival radica en su aporte comunitario de la mano del rock como herramienta para esa transformación.

Palabras claves: rock, festival, reportaje, identidad, resiliencia.

Abstract

Castilla Festival Rock began as a neighborhood event, and over time, due to the importance it has taken on, it has become an event which is attended by people from the entire city. Initially, its main purpose was to provide a platform for local artists, because such platforms were absent. Gradually, the festival's growth and transformation have helped make great changes possible within the sociocultural daily life of young people from the neighbourhood. Within this report you will find evidence of the process that the existence of this event has activated within the community, as well as the way in which rock, as a protagonist, has enabled alternative visions and youth action that have made Castilla a cultural leader in Medellín. Through history and interviews this research demonstrates some of the problems that this community has suffered and the way in which the festival and its allied projects have contributed to the transformation of the whole neighbourhood. Today this neighborhood in the northwest of Medellín is not the same, nor does it hold the same meaning it did for many people outside the neighbourhood during the city's most violent years. It is a place of civic culture where peaceful coexistence is possible. The importance of the festival lies in its contribution to the community, hand in hand with rock as a tool for this transformation.

Keywords: rock, festival, report, identity, resilience.

Planteamiento del Problema

Hace falta explorar la historia y naturaleza del Castilla Festival Rock, ya que no se encuentran trabajos de carácter académico que permitan entender su influencia y aportes a la juventud de la comuna cinco de Medellín. Dicha ausencia provoca un desconocimiento acerca de este festival de rock en cuanto a lo que representa para la ciudad, para el territorio en que se lleva a cabo, y especialmente para la juventud y quienes participan en él. Se trata de un certamen de alta envergadura, en tanto tiene una asistencia actual promedio de seis mil personas y más de una década de existencia; hecho que amerita ser visibilizado y replicado.

La investigación está enmarcada desde su primera edición en 2008, hasta su articulación con otros festivales del territorio en el año 2014; aunque se tocará brevemente la historia previa al nacimiento del festival, para una mejor contextualización. El Castilla Festival Rock ha logrado crecer año a año; tanto a nivel profesional, como logístico y, además de favorecer la resiliencia en muchos de los jóvenes de una zona tan golpeada por la violencia, como lo ha sido la del barrio Castilla de Medellín, ha dejado un gran legado, en especial en materia de cultura y convivencia.

Si bien es cierto que en la ciudad existen varios festivales musicales, el Castilla Festival Rock cobra particular importancia, toda vez que ha generado un impacto a nivel sociocultural dentro del territorio, del que se desconocen sus alcances; de ahí el interés por indagar en su naturaleza e historia. El presente trabajo investigativo se propone hacer tal aproximación.

Pregunta de Investigación

¿Cuáles han sido las repercusiones, aportes en la juventud del territorio y la influencia del Castilla Festival Rock en los procesos socioculturales de los jóvenes de la comuna cinco de Medellín?

Objetivos

Objetivo General

Realizar un reportaje en el que se describa la importancia social y cultural del Castilla Festival Rock, en la vida y la cotidianidad de los jóvenes de 2008 a 2014.

Objetivos específicos

- a) Recoger testimonios que permitan entender el aporte sociocultural del festival de rock en el territorio.
- b) Recolectar datos y archivos que ayuden a recuperar la historia del festival.
- c) Describir la importancia del festival de rock y su aporte al territorio.

Justificación

La Comuna 5 Castilla ha sido estigmatizada durante muchos años, debido a sus problemáticas con combos delincuenciales; pero entre sus variadas características barriales ha sido históricamente marcado por distintas manifestaciones artísticas, entre ellas el rock. Es así como nace para el año 2008 el Castilla Festival Rock, con la misión de visibilizar este género musical y a los músicos dedicados a esta profesión en la comuna. A su vez, en la evolución del festival se fueron construyendo distintos procesos culturales alternos que ayudaron a formar una toma de conciencia y de reconocimiento del territorio entre sus asistentes, con los distintos proyectos que estaban aliados a este evento.

Se propone una investigación periodística para evidenciar y comprender distintas acciones del Festival desde su creación, en el año 2008, hasta el año 2014; antes de articularse con tres festivales musicales más para conformar el Festival Zona 2, que congrega anualmente aproximadamente 6.000 personas y un promedio de 30 agrupaciones musicales en vivo por día. Acciones que se han tomado el espacio público y han manifestado cómo a través de la música se han recuperado sitios que antes parecían ser de ilegales y que con estos ejercicios se legitima el territorio y sus procesos culturales.

El Castilla Festival Rock acaba de cumplir 13 años de existencia, de los cuales los primeros seis marcaron toda una hazaña dentro de la historia musical del territorio. Dada la importancia de la escena del rock como elemento clave del pasado de la Comuna 5, se ha decidido hacer una recolección de archivos y de entrevistas con fuentes primarias y secundarias. Además, se realizaron entrevistas semiestructuradas con los protagonistas de ese periodo, para recolectar información hasta el año 2014, con el fin de conocer y entender la incidencia del festival en el barrio y su aporte a los conflictos socioculturales de la zona.

En esta investigación, que dará como resultado un reportaje escrito, se quiere dejar constancia de la importancia de los procesos y de la toma pacífica del espacio público, de cómo desde las propuestas de legitimación del territorio y sus proyectos se han podido atravesar líneas invisibles impuestas por violentos, aportando así socioculturalmente a la juventud del territorio. Las recientes generaciones necesitan referentes de construcción para sentirse identificados y es este precisamente el trabajo que se ha hecho desde el Castilla Festival Rock, cuyas acciones necesitan ser documentadas para su posterior visibilización.

Marco Conceptual

Para entender a fondo la problemática de los festivales de rock en la ciudad y su aporte sociocultural a las comunidades, referenciando particularmente al Castilla Festival Rock en sus primeros seis años, se utilizan varias categorías que ayudarán a entender mejor este trabajo investigativo.

Identidad

Según Nestor García Canclini (1995), “la identidad es una construcción que se relata, en la cual se establecen acontecimientos fundadores, casi siempre referidos a la apropiación de un territorio por un pueblo o a la independencia lograda enfrentando a los extraños”. La comuna 5 de Medellín y su apropiación, por parte de la comunidad, gracias a diversas acciones de líderes y procesos, entre ellos el Festival de rock de la comuna, han ayudado a la resiliencia de los habitantes del territorio y a través del rock se han logrado procesos socialmente aportantes que merecen ser investigados y posteriormente publicados.

Resiliencia

La resiliencia se define como acto de valentía y de recuperación personal ante la adversidad. Acerca de la resiliencia, afirman Richardson, Neieger, Jensen y Kumpfer (1990) (citados en Becoña Elisardo, 2006) es “el proceso de afrontamiento con eventos vitales desgarradores, estresantes o desafiantes de un modo que proporciona al individuo protección adicional y habilidades de afrontamiento que las que tenía previa a la ruptura que resultó desde el evento” (p. 34).

Reportaje

La palabra reportaje, proveniente del francés reportage, según Díaz Javier (2000), citando al Diccionario Crítico Etimológico de la Lengua Castellana de Joan Corominas, fue “documentado por primera vez en 1907, y este del inglés report, y volvemos así al punto de origen del vocablo. “Reportero” –traducción del inglés reporter– no se recoge en un diccionario de la RAE hasta 1936”. Sobre el término Bernardino M. Hernando (1998, 13-14) dice: "El reportaje no admite petulancias, ni siquiera por parte de sus más brillantes cultivadores. Sólo admite trabajo y talento".

El reportaje fue la forma escogida para contar esta historia del Castilla Festival Rock, porque allí se podría describir de una manera más amplia todo lo que comprende este evento musical y de resistencia social. Esta categoría comprende de manera más acertada y específica todos los elementos e historias del certamen.

Festival

Un festival brinda el lugar de encuentro con el otro y compartir. Con referencia a esto, Santos-Silva A. (2018), citado por Sánchez y Vicent (2021) declara que el festival provoca la ruptura de fronteras para el disfrute de la cultura, permitiendo a través de esta ofertar el dinamismo social y cultural. Otro gran referente cercano sería Jesús Martín Barbero que afirma “No se trata de un acrecentamiento del saber en cifras y datos, sino de un primer desplazamiento que reubica el "lugar" de lo popular al asumirlo como parte de la memoria constituyente del proceso histórico” (1991, 72). Se da valor al quehacer investigativo, en este caso de festivales, cuando menciona el redescubrir al pueblo y sus prácticas culturales.

Rock

El rock como estilo de vida, en su recorrido histórico ha ayudado a crear encuentros sociales masivos; siendo cómplice de la formación de tribus urbanas que se ven reflejadas en las distintas tendencias musicales del género.

En congruencia con los valores emergentes en la vida social, e indicando una tendencia que no se encuentra más que en su primer indicio. Acerca del término Maffessoli declara: “Sí, el tribalismo, en todos los terrenos, será el valor dominante en los decenios por venir” (1990, 25).

Marco Legal y Normativo

Los actores culturales y productores de estos eventos masivos han hecho una labor fuerte en la participación ciudadana de políticas públicas, para tratar de captar dineros del erario y así poder apoyar la ejecución de dichos espectáculos. En la actualidad se han logrado fortalecer apoyos desde la municipalidad, la cual ha impulsado propuestas para el desarrollo de las actividades concernientes a espectáculos musicales.

Como parte de ese apoyo del gobierno local, el Concejo Municipal de Medellín expidió el Acuerdo 28 de 2017, amparado en la Constitución Nacional y en la Ley correspondiente del presupuesto de Medellín. Dicho acuerdo formula un capítulo referido a la planeación, donde se expresa el apoyo a programas y espacios de formación y participación democrática, por los cuales son posibles eventos como el festival al que hace referencia el presente trabajo.

A nivel nacional se tiene actualmente una regulación general para el correcto funcionamiento de este tipo de eventos, a través de la Ley de Espectáculos Públicos, Ley N° 1493, cuyo objetivo es

reconocer, formalizar, fomentar y regular la industria del espectáculo público de las artes escénicas; así como democratizar la producción e innovación local, diversificar la oferta de bienes y servicios, ampliar su acceso a una mayor población, aumentar la competitividad y la generación de flujos económicos, la creación de estímulos tributarios y formas alternativas de financiación; así como garantizar las diversas manifestaciones de las artes escénicas que por sí mismas no son sostenibles pero que son fundamentales para la construcción de la base social y los procesos de identidad cultural del país. (2011, Artículo 2°).

Reportaje Castilla Festival de Rock, Más que Ruido

“En síntesis, la pregunta es: si en Medellín hay más bandas de rock que bandas criminales, ¿por qué suenan más las últimas aún en este tiempo?”.

Diego Londoño.

Avanzaba la tarde del 5 de diciembre de 2008. Los grupos de rock del barrio Castilla afinaban sus instrumentos en el escenario ubicado en medio de la avenida 68. Un agente de policía, con cara de pocos amigos, se acercó a Felipe Laverde –reconocido en Castilla como Pipe–, mientras posaba su mano, a manera de advertencia, en las esposas colgadas en su cinturón. El agente pedía el permiso de cierre de la calle. En ese instante sonó el celular de Pipe quien contestó: “Buenas tardes...Sí mi comandante, en este momento un agente me está solicitando el permiso. Yo le dije que usted ya lo había concedido y que el papel ya venía en camino. Sí señor; deme un momento se lo comunico” dijo, mientras le pasaba el teléfono al patrullero. El rostro del agente cambiaba a pálido a la vez que indicaba un “no quiero hablar con mi superior” con su dedo índice. Enseguida autorizó el inicio de la primera versión del Castilla Festival Rock.

En la otra línea no había ningún comandante; solo era la persona designada para conseguir la respectiva firma para el cierre de la vía –documento que a esa hora aún no tenían–. Esa actuación al teléfono fue el recurso que evitó más retrasos para el inicio de esta historia de distorsiones de guitarras y de estruendo de tambores, con los mensajes contundentes de las bandas de rock del barrio Castilla de Medellín.

Andrés Felipe Laverde, conocido en la comunidad roquera y cultural de la ciudad

simplemente como “Pipe Laverde” o en redes con su nombre artístico “Andy Lagoz”, fue el director del Castilla Festival Rock durante sus primeros diez años de existencia.

Licenciado en música en la Universidad de Antioquia en 2010 y creador del reespecial, un instrumento que emite un sonido de vibración profunda de bajo eléctrico y que se combina con la suavidad sonora de la cuerda frotada del violonchelo, actualmente dirige la Escuela de Música de San Javier –un barrio que ha sido reconocido como una de las zonas más afectadas por la violencia en la ciudad–. Pipe tiene 41 años, lo cual le deja un amplio recorrido en su oficio, pues, como su familia está repleta de artistas, desde que era niño asumió esa herencia genética y esa tradición que lo formó como un ser inquieto por el liderazgo cultural y por la música. Eso lo condujo con el tiempo, por vocación y entrega, a ser la cabeza visible de uno de los festivales de rock más representativos de Medellín.

Así como lo ocurrido con la actuación de la llamada telefónica, afirma, en medio de risas, que hubo muchas más anécdotas; pero que ese momento con el agente de policía fue algo absolutamente improvisado y fundamental para escribir las primeras líneas de la historia del festival: “creo que de ese momento dependió todo, porque si no, no lo habiéríamos podido hacer. Afortunadamente todo fluyó de la mejor forma”. Dice que la carta de autorización para el inicio del evento de ese día llegó; pero ya no era relevante. La noche y la distorsión de las guitarras que acompañaba esas percusiones aceleradas ya habían empoderado al público roquero, para brincar en el área que albergaba la avenida 68 con calle 97.

Según una ficha de caracterización del Departamento Administrativo de Planeación de 2019, en este sector de la ciudad vive el 6% del total de la población de Medellín. Se trata de uno de los 14 barrios pertenecientes a la Comuna 5, ubicado al noroccidente de este municipio. Al recorrer sus calles empinadas se evidencia el resultado de la acción barrial en esta parte del Área

Metropolitana. Castilla ha sido reconocida históricamente por su representatividad en el trabajo sociocultural de la ciudad. A pesar de haber sido un territorio golpeado por la violencia y estigmatizado durante años, sus habitantes se han levantado a luchar y a sonorizar sus historias; temáticas que también hacen parte importante de las obras de sus artistas.

Graves amenazas nos ofrece este tiempo/

lo insostenible se hace más tangible/

La desconfianza crece ante un ejército invisible/

es la marcha herrumbrosa de la muerte.

Así, sin rodeos, habla una de las canciones de Desadaptadoz, ayudando a musicalizar esos difíciles años de violencia, en los que ser joven en esta ciudad parecía un crimen. Esta agrupación, con más de 30 años en la escena musical, se ha dedicado a cantar denuncias; así como muchas otras bandas de rock del noroccidente de Medellín, que también han hecho parte de este trasegar, escribiendo en pentagramas musicales las crónicas del territorio.

Otra de esas personas importantes en la historia del barrio, con sus conciertos y festivales es Carlos David Bravo, “Caliche”, quien es baterista en la banda de punk-rock Desadaptadoz, además de activista del sector cultural de la zona y escritor del libro *Mala Hierba, Surgimiento del Punk en el Barrio Castilla, Medellín*. Él asegura que un festival en medio de un conflicto puede brindar posibilidades de neutralidad; pese a que “lamentablemente las armas generan más ruido que una guitarra o una batería”, dice.

A comienzos de la década del 90 se hacían muchos conciertos en canchas, terrazas de casas y garajes. Este punkero sin cresta ni taches, pero con un vivo espíritu anarquista, relata que en esos días hacían conciertos en un sector del barrio llamado “La Canchita”. Hacia la parte

superior había un conflicto entre combos delincuenciales, sin que eso impidiera que las pandillas disfrutaran del espectáculo de rock a distancia prudente y se acercaran ocasionalmente a manifestarles a los organizadores del evento: “¿saben qué?, no matamos esas gonorreas porque les dañamos el concierto”. Después de más de dos décadas muchos de entonces aún reconocen a Caliche y le preguntan cuándo vuelven a hacer los conciertos allí.

En la década del 90 en Medellín hubo al rededor 45.000 homicidios. Algo equivalente a llenar el Estadio Atanasio Girardot. Los medios de comunicación de la época mencionaban a esta como la ciudad más violenta del mundo, con 248 homicidios por cada 100 mil habitantes. Dicha situación de criminalidad de ese momento no fue ajena al barrio, convirtiéndose en uno de los detonantes que ayudaron a desengranar una ola de agrupaciones; muchas de ellas con instrumentos hechizos –guitarras que amplificaban con micrófonos caseros y baterías con parches de acetato de radiografías– se desplegaban en conciertos caseros para gritar inconformidades.

Cuerpos mártires abonan nuestra tierra, los versos son clandestinos.

No hay tiempo para dormir, no hay tiempo para llorar/

cuerpos mártires abonan nuestra tierra.

Los versos son clandestinos, resistiendo a la adversidad/

solo queda tiempo para pelear, el halcón ronda las palomas...

Este es un aparte de la canción *Versos clandestinos* de Desadaptadoz, quienes a través de la poesía lograron una forma contundente de hacer denuncia social. Ellos encontraron fuerza en las situaciones que veían a diario y en la poética de Chucho Peña –poeta habitante del barrio Castilla–, que inspiró muchas de sus letras.

Finalizando los años 80 y a comienzos de los 90 se hacían conciertos pequeños en solares y salas de casas o terrazas. Caliche cuenta que llamaban a invitar directamente al teléfono de la casa –de esos teléfonos pesados de disco que estaban en todas las casas–. Sonaba el teléfono: “ring, ring”. Un sonido casi tan aturdidor como el de una banda punkera que retumbaba en toda la casa: “hey para que caigan, va a tocar tal grupo”. Se cobraba la entrada; pero sin boleta ni publicidad. Era una tendencia que para el momento se había convertido en un estilo de vida: un sábado en la terraza de una casa en Castilla, un viernes en un patio en el 12 de Octubre, la semana siguiente en un solar en Pedregal... Fueron años de conciertos pequeños en viviendas y bares del barrio y en consecuencia de la ciudad.

Entre julio y agosto del año 1991 se logró hacer el primer gran festival musical de rock de Castilla, cuyo nombre quedó para la historia del rock de Medellín: los conciertos *Más Allá de la Piel*, evento realizado en la institución Elisa Arango de Cock, ubicada en la calle 98 con carrera 72a, gracias a la gestión y recursos propios del grupo de organizadores y el Centro Cultural Castilla¹. Este evento de rock fue pionero en dinamizar el circuito musical, al traer agrupaciones de otros lugares de la ciudad; algo que no había ocurrido antes en el barrio. Para junio de 1992 se hizo la segunda y última edición de este festival, el cual fue realizado esta vez en el coliseo Aurelio Mejía del sector de la Feria de Ganado.

Los conciertos *Más Allá de la Piel* son pieza obligada para ayudar a reconstruir los inicios de la historia roquera del barrio Castilla. Estos eventos fueron una gestión más desde el espíritu de hacer y de aportar a lo cultural. Con un valor de la boleta de entrada de 500 pesos, no se trataba de un interés de lucro económico de sus organizadores, ni tampoco una conciencia de

¹ Este era conformado por Carlos Vieco Castaño, John Enrique González, Carmen Alicia Rave, Juan Cano, Gloria Correa, entre otros.

que este evento iba a ser un precedente importante a futuro, dentro del historial musical del barrio. La pesada cámara en el hombro de Gloria Correa –quien grabó con toda la pasión, a pesar de su barriga de embarazo– logró registrar ese precedente de crestas, melenas y botas que abarrotaban la cancha de microfútbol de la escuela. Aunque ya se ve el paso del tiempo en los casetes de VHS, Gloria conserva esas cintas en perfecto estado y las guarda como lo que son: un tesoro –parte de esas imágenes se pueden encontrar en Youtube–.

Fueron esos estruendosos y afortunados encuentros los que dieron paso a todo el circuito musical que conocemos hoy. Esos sonidos chirriantes llenos de poder que, a pesar de la precariedad de los instrumentos a los que accedían los jóvenes de la época en el barrio, llevaban mensajes contundentes –esa era la esencia principal, el hazlo tú mismo–. Desde antes de la consolidación del Castilla Festival Rock, el Punk y el Metal ya eran claves sonoras en esta zona como forma de catarsis. El sonido denso y gutural del rock era una válvula de escape a tiempos convulsionados en la ciudad y por ello la tendencia de estas agrupaciones eran estos géneros musicales.

Hasta ahora Castilla no ha tenido una Casa de la Cultura, como sí lo han tenido otros barrios de Medellín. Esta ausencia llevó a que los bares de rock empezaran a cumplir parte de esta necesidad sociocultural: los artistas en vivo, los conversatorios y hasta las exposiciones fueron el atractivo principal. Los bares ya no cumplían solo una función efímera. Comenzando los años 2000 el sonido distorsionado de esas cuerdas metálicas y los platillos de las baterías se convirtieron en protagonistas de las noches en estos sitios. La avenida 68 ya no sonaba igual cuando oscurecía, porque las protagonistas eran las bandas de rock del barrio –la idea inicial del Castilla Festival Rock se inicia precisamente con estas dinámicas en los bares–.

“Llegué a contar 15 bares de rock en Castilla...El bar La Guardia para mí es fundamental

en la creación de ese primer Castilla Festival, porque reunía a toda esa gente: los punkeros, pillos, metaleros”, cuenta con voz segura el artista plástico Fredy Serna, quien también es habitante de la Comuna 5 y es reconocido por sus obras, cercanas a la cotidianidad de estos barrios –los artistas conocedores de su obra dicen que es un impresionista contemporáneo–. A través de sus pinturas ha tratado de capturar parte de la esencia del paisaje urbano de las comunas que se ven al frente de Castilla –las comunas 1,2, 3 y 4–. Al ser dos montañas, lo que se ve desde el sector son casas y calles empinadas en la otra montaña, que desde su perspectiva ha plasmado y dejado allí otra visión en sus obras, expuestas en algunos sitios importantes para el arte de ciudad, como el Museo de Arte Moderno, MAMM. Él también ha aportado al fortalecimiento de este encuentro musical de la Comuna, entre otros procesos culturales dentro del territorio. Fredy dice, recordando esos primeros avances de todo este andamiaje en el que se ha convertido el Castilla Festival Rock: “el barrio empieza en ese momento a tener un circuito más activo y se empieza a gestar una movida constante en los bares de rock”, refiriéndose a que aún no existían las salas de ensayo para los grupos.

Una escena que retrata un poco lo que pasaba con los sitios de ensayo en estos sectores de la ciudad está en la película “Rodrigo D: No Futuro” de Víctor Gaviria. Allí se muestra el deseo de los jóvenes por hacer música, la precariedad de los instrumentos y las terrazas de las casas; que servían como escondite de la realidad, para navegar entre acordes de guitarras prestadas y baterías comunitarias; que se turnaban para poder golpear un poco y devolverle a la sociedad un poco de esa angustia de no ver un futuro; solo una ciudad en la que no se veían incluidos muchos de ellos. Por eso desde los bares empiezan a soñar ese proyecto: un festival en donde el rock y sus jóvenes fueran protagonistas.

Las fronteras invisibles han sido una dificultad grande para las personas de estas

comunas: “las pandillas se apropiaron del territorio. Si vivías en cierto sector cercano a otra pandilla, te prohibían cruzar; aunque nada tuvieras que ver con el conflicto”. Ese era también un reto importante para los eventos artísticos del territorio. Fredy –delgado y de barba escasa, con una mirada inquieta; bastante calmado a la hora de hablar– cuenta sobre la importancia de estos procesos culturales: “esos festivales, con el tiempo, no solo eliminaron las fronteras invisibles dentro de nuestros propios barrios, sino de toda Medellín. Eso eliminó esa frontera invisible que hacía peligroso venir a Castilla”.

La agrupación Áluna formó parte de ese selecto grupo de bandas que llenaron con su sonido las terrazas de las casas-bares e hicieron parte de las primeras dos versiones del Castilla Festival. El músico y periodista Camilo Jaramillo, bajista de la banda por esos días –hacía segundas voces en la banda y, a pesar de no ser el vocalista principal, utilizaba un sombrero de copa negro que lo hacía resaltar en el escenario, a la par con Pacora, el cantante– relata un poco de esos conciertos caseros: “éramos una banda muy del barrio. Era un poco temerario que alguien se cayera de esas terrazas; pero afortunadamente no hubo casos que lamentar. Los primeros conciertos de la banda fueron ahí y en bares: El Carajo, Mañas, Canterville...”².

El bar que sirvió de plataforma para las primeras bandas que iniciarían dentro del proceso del Castilla Festival Rock en 2008 fue La Guardia, ubicado en la carrera 68 con calle 97. Uno de los primeros dueños de este templo roquero fue el Artista Fredy Serna, quien después

² El Carajo estaba ubicado en la misma avenida 68, con calle 95 y su repertorio era principalmente rock alternativo. Mañas quedaba en la misma 68, a media cuadra de El Carajo. Era de músicas Crossover –como llamaban en ese tiempo cuando sonaban varios géneros musicales–. Y Canterville que era de rock variado, entre clásicos, rock duro y alternativo.

hizo negocio y lo dejó en manos del también artista plástico Juan Salazar –parte de la transacción, con el tiempo, terminó siendo pagada con cervezas–, quien estuvo a cargo hasta su cierre, 15 años después, en 2012. Este fue un sitio reconocido por excelencia dentro del rock en Castilla, por ser escenario de agrupaciones y del nacimiento del festival. El bar era un salón en un segundo piso. Cuando iba a tocar algún grupo se guardaban todas las sillas y mesas –en el escenario solo cabía la batería y el público no se explicaba cómo metían al baterista ahí–. Ese sitio, que en su momento era una gran habitación con balcón en donde predominaba el color negro y los sonidos estridentes, casi una década después es un consultorio odontológico. Su decoración cambió drásticamente al pasar a ser un lugar de color blanco, muy iluminado y con un cartel grande en la parte superior, donde una sonrisa femenina gigante y resplandeciente se ve desde el local de la esquina.

Haciendo memoria, con rostro pensativo y mirada fija, Juan Salazar narra cómo en el bar habían tocado alrededor de unas 50 bandas de rock en aquellos tiempos previos al festival: “teníamos la necesidad de que hubiese un concierto a otra escala. Nos reunimos varias personas, en la Guardia y empezamos a discutir esas necesidades para crear un festival”³.

En el año 2008 se da la posibilidad de tener alguna clase de apoyo institucional para darle comienzo a la primera versión del Castilla Festival Rock. Ese grupo base que se ideó el proyecto buscó ayudas y trabajaron en un bosquejo que tuviera todas las condiciones que permitiera una plataforma sólida para los artistas –la idea era tener un festival que sacara el rock de lo íntimo al espacio abierto–, ya que el rock, en tanto género de dominio popular, necesitaba pasar de lo

³ Quienes estuvieron a cargo de la ideación y escritura del proyecto fueron: Lina Gil, Rubén Blandón, Kike Betancur, Sisi Tamayo, otros colaboradores y Felipe Laverde, quien quedó luego en cabeza del festival.

privado a lo público; del bar a la calle. Entonces se crearon algunas alianzas para esta primera edición del evento. Los intercambios y aportes aquí fueron fundamentales. Así, la frase clave podría ser “suma de esfuerzos”. El fin común del rock empezó a aglomerar a personas, comerciantes y entidades, para aportar desde sus posibilidades.

Por esta época estaba el programa *Medellín Despierta para la Vida*, una iniciativa estratégica de la alcaldía de Medellín en aquel momento, en cabeza de su alcalde Alonso Salazar, quien quería recuperar la actividad nocturna y la confianza para el ciudadano de a pie. Adolfo Martínez, quien ha sido cercano durante muchos años a estos procesos dentro de las comunas 5 y 6, por entonces trabajaba con la alcaldía en dicho programa. Fue una iniciativa que surgió en medio de un recrudecimiento violento en ciertos puntos de algunos barrios. Con el programa se pretendía dinamizar la noche. El arte sería el eje central y es así como el festival recibe un pequeño empujón para su inicio.

Adolfo apoyó la propuesta del naciente certamen, como parte de los planes municipales de activación cultural. El apoyo fue realmente más logístico y legal de parte de la municipalidad. Al respecto él comenta: “se dio la posibilidad de ir vinculando el festival con otros actores culturales y también invitándolos a que hicieran parte del Presupuesto Participativo, para que accedieran a recursos públicos”.

Gran parte del dinero invertido provenía de Pipe⁴, quien se esmeró en cumplir su nuevo rol como director. Él hizo la gestión con amigos para conseguir equipos para el sonido de las bandas, pues, como todos eran nuevos en esto, recurrían a Pipe para todo y él corría con cables y amplificadores para acompañar la parte logística, de documentos, de dirección y hasta de sonido

⁴ Solo hasta aproximadamente la quinta versión del festival recibieron apoyo económico de Presupuesto Participativo para su realización.

y armado de batería de su banda Tierra, que tocaba esa misma tarde de la primera versión del evento. Esa tarde se hizo corta para él, con tanta responsabilidad como director de este proceso, que apenas veía la luz. Pipe nunca se imaginó que vendrían nueve años más al frente de este referente de ciudad.

Días antes de la realización del festival, Pipe Laverde hizo un listado de revisión de lo que se necesitaba, preguntando y haciendo diligencias para poder solucionar y que nada pusiera a tambalear el resto del proceso. Parte de las exigencias eran: permiso de cierre de calles, permiso de Sayco, un croquis con rutas de evacuación, permiso de bomberos, ambulancia y permisos para coger la luz de un poste de energía. Todo sobre la marcha, pues el festival no tenía vuelta atrás.

Ya era 5 de diciembre y todo estaba dispuesto para empezar a traquear esas guitarras, hasta que llegó el susto con los agentes de policía; pero se les atendió con gaseosa y algo de comer; mientras Pipe les contaba acerca del esfuerzo y la importancia de la realización del festival para los jóvenes –Pipe Laverde tiene un gran don de gentes y sabía cómo tratar a las autoridades. Cualquier error y no dejarían hacer el evento–. Todo el equipo de trabajo estaba listo. Aunque no tuvieran experiencia, tenían mucha voluntad y amor por el rock.

“Ancha es Castilla, angosto mi corazón”. Así bautizaba a grito herido la banda Áluna su participación en este escenario de la primera edición del Festival, mientras los asistentes seguían llegando por montones; a pesar de que ya habían pasado por el escenario otras agrupaciones. La fiesta apenas se ponía buena. Allí estuvieron también las bandas: VC4, Prófugos, Tierra, Noise Project y Efesto, la cual entró en lugar de la banda Habako, que había cancelado su asistencia en último momento.

Pipe llamó a las 12 de la noche anterior del evento al vocalista de Efesto, Jonathan Bertel “El Pollo” (Q.E.P.D.), quien sin pensarlo mucho dijo que sí. Ese primer festival fue abierto

entonces con una banda de Tecno-electrónica a las dos de la tarde. La agrupación estaba integrada por un dueto con dos teclados, que eran influenciados por los sonidos industriales y sintetizadores. Ese sonido fue el que abrió el espacio para el resto de las agrupaciones de rock invitadas esa tarde. Dicha experiencia ha servido de referencia para tener otros géneros ajenos a la línea del rock dentro del festival, incluso en una edición –2013– el espectáculo se cerró con un grupo de salsa.

En el Parque de Las Esculturas, en el centro de la ciudad, hubo un concierto muy grande, con bandas de trascendencia como Tr3s de Corazón, que son reconocidos desde las barras del fútbol por sus letras enfocadas en este deporte y desde el punk-rock a nivel de ciudad e incluso internacionalmente. También participó Nepentes, que ha girado varias veces por fuera del país y que ha sido telonera de bandas como Korn o Metallica y como cuota comunitaria estaba invitada Áluna. La banda de Castilla tuvo la suerte y el honor de cerrar el evento. Sus integrantes no lo podían creer y se morían de nervios ante esa gran oportunidad. Era una oportunidad única de visualización ante todo el público de las otras agrupaciones; algo que ellos consideraban de relevancia en aquel momento.

Cuando llegó la hora de tocar, la adrenalina del momento había logrado vencer el miedo, el escenario ya era de ellos, iba a ser el espectáculo de sus vidas. Pero cuando salieron todo el público se había ido. Tenían un sonido gigante, con luces y un gran escenario; pero estaban solos –esa noche también se robaron la billetera y un pedal de efectos del instrumento del bajista en el camerino–. “Fue mucho más ameno tocar en el barrio con las bandas de siempre en el Castilla Festival Rock que en el otro, con todas las posibilidades sonoras y con bandas reconocidas de la ciudad”. Recuerda Camilo con voz nostálgica.

Para esa primera versión del Castilla Festival Rock hubo también un himno grabado que

fue idea de Pipe Laverde y aún hoy se escucha en el sonido del escenario mientras hay recesos entre agrupaciones. Pipe cuenta –mientras termina de afinar su violonchelo– la historia de la letra de esta canción que fue grabada por el grupo Tierra: “en esa canción quise plasmar realmente lo que se estaba viviendo en el barrio: jóvenes con sus instrumentos que querían ir a tocar a esos espacios culturales que eran los bares”. Dicho esto, se acomoda bien el instrumento musical, mientras entona la letra; tratando de recordar el orden de los acordes y sigue sonriendo mientras canta:

*cruzando todo el tiempo las calles de este barrio,
la vida va teniendo un poco de sentido y control....*

Sin temor alguno a seguir mostrando sus blancos dientes, continúa explicando a fondo la letra de la canción en medio de risas, al tiempo que juega a hacer los acordes por todo el diapason del instrumento: “ese control que los jóvenes buscan, que quieren controlar el mundo. Bueno y si tenemos una guitarra, pues vamos a hacer música y tratar de llevar un mensaje ¿cierto? – continúa cantando el himno del festival–:

*Ya no hay desolación en este oscuro bar,
sale a las calles y corre al Boulevard
(coro) Castilla vive el festival,
cantando se vibra en comunidad.*

La creación del himno del festival surgió aproximadamente un año antes de la primera versión y dice Pipe: “era lo que me motivaba y lo cantaba también en mi mente. Lo grabamos en el estudio de Juan Múnera en 2007 – 2008. Juan no nos cobró. Fue su aporte al festival. Yo por ahí tengo los bocetos. Lo más duro de la letra del tema fue escribir el coro, en charararara”. Cuenta en medio de carcajadas, antes de volver a tomar su violonchelo para seguir cantando.

La tarima estuvo ubicada en plena avenida 68, la cual está rodeada de casas y locales comerciales; lo que posibilitó que fuera un evento abierto al público en general. En los archivos fotográficos del festival se pueden ver a jóvenes al lado de familias enteras; personas de todas las edades disfrutando del sonido y las letras de las bandas de rock del mismo sector. Fue además una oportunidad de activación para los comerciantes del lugar, el rock de cara a la comunidad e incentivando el comercio.

Para esa primera versión del festival el cantante de la agrupación Áluna, en medio de la euforia del momento del concierto, se quitó la camisa y, dice Camilo Jaramillo, resultó que dicho vocalista tenía unos horribles calzoncillos amarillos, que se veían hasta rotos: “me daba un poquito de vergüenza verlo. Yo miraba desde el bajo y decía: “ah, ¿este man por qué es así?” Pero bueno, la gente salió contenta del concierto, que era lo realmente importante”. Recuerda Camilo, poniéndosele todavía el rostro un poco colorado.

Las siete agrupaciones de la primera edición lograron dar su espectáculo y a la gente se le vio feliz con este inicio de historia musical y juvenil. Se hizo una evaluación satisfactoria de la participación musical y el público, que fue variado y con lleno total de la vía. No hubo situaciones de violencia y por parte del equipo productor del evento quedaron muchos aprendizajes de esa versión, para aplicar en la siguiente edición de 2009; porque generalmente, cuando un director de un festival va culminando su labor, ya está planteando ideas de cómo podría ser la siguiente versión.

Un año pasa muy rápido. Desde el inicio de año hay planeación del siguiente festival; preparativos, reuniones y puntos por resolver en logísticas; conciertos previos. El barrio Castilla siguió creciendo en la escena musical y en la cantidad de conciertos de menor formato, todo esto como antesala para las agrupaciones que se presentan luego en festivales grandes. Ya con las

bases puestas desde 2008 y los contactos que creen en el evento y lo apoyan, sería más fácil esa segunda versión del Castilla Festival Rock.

Juan Carlos Sánchez, actual director del Teatro Pablo Tobón Uribe, baterista de la banda Nepentes y que para el momento del inicio del festival fue Técnico Social de Territorio en las comunas 5, 6 y 7, cuenta la grata sorpresa que se llevó al poder ser colaborador desde la parte pública: “fue una conexión muy bella, fue un descubrimiento maravilloso para mí en ese momento y siento que también para la misma ciudad, porque logramos también un poco amplificar todas esas voces de personas importantes para la construcción del tejido social en Castilla”.

En la segunda versión, en el año 2009, hubo mayor cantidad de bandas y algunas más reconocidas que atrapaban mayor afluencia de público. El cartel de bandas fue el siguiente: Desadaptadoz, The Pantz 69, Irregular, Línea Recta, Steel White, Áluna, Toca Timbres, El Tren, Aviones, Desastre Capital, Spleen y Tarmac.

Las tarimas de esos primeros años tenían unas medidas aproximadas de 3x3 m. Para su articulación en 2014 con otros festivales cercanos, después de tantos años de crecimiento logístico, llegó a tener unas medidas de 9x12m. Medidas que facilitan el show escénico de las bandas. Además, se adecuaron luces profesionales y pantallas para un mejor despliegue visual de los conciertos. Como referencia el Altavoz Fest, siendo el más importante de la ciudad, en el año 2018 tenía una tarima para las bandas de 20 metros de frente por 15 m. de fondo y 1.90 de altura.

Para esas primeras versiones algunos medios y programas independientes abrieron sus micrófonos para que los músicos de las bandas invitaran a la ciudad a este festival de rock en Castilla. Santiago Arango, director del medio Haga la U y presentador en su momento del programa de televisión Rock U, menciona esa primera versión de 2008, momento en que dieron

la oportunidad de que los músicos participantes estuvieran en el programa: “cuando nace el festival para nosotros fue muy emocionante ver que se abría un nuevo espacio para las bandas, con un foco en la Comuna 5, que finalmente termina aportando al conglomerado de la ciudad”.

Riggaz, vocalista de la banda de reggae Tarmac, recuerda esa participación en la segunda versión del festival en 2009. Pipe Laverde, quien los invitó a estar en el Castilla Festival Rock, cuenta: “quería a la banda de reggae en el festival de rock. Fue algo genial para nosotros, porque este género se junta con el Rap, se junta con el Rock, se junta con el Punk y siempre se adapta bien”.

Una opinión que se podría generalizar en todos estos participantes es el aporte sociocultural del Castilla Festival Rock a la comuna, a sus habitantes, a la juventud y a distintos procesos culturales del territorio. Felipe Laverde es un líder que encontró en la dirección del festival su manera de aportar al barrio que lo vio crecer. Con esta labor tuvo la posibilidad de brindar, en compañía de otros colectivos, procesos de desarrollo a través de la música: “surge esa necesidad de tomarnos la calle y de empezar a manifestar esa sensibilidad”. Asegura que el festival de rock nace a partir de allí, de leer a los jóvenes con sus botas, con sus crestas desaliñadas. Jóvenes que eran estigmatizados y vistos como personas no gratas o hasta peligrosas; solo por verse diferentes.

Con el festival y sus propuestas empezaron diversos colectivos a aportar, e incluso las mismas agrupaciones a ser parte activa del proceso –ya no era sólo tocar en una tarima; este proceso se convirtió en toda una experiencia de aporte–, un andamiaje que se componía de diversas acciones e ideas que se iban gestando durante todo el año y no sólo en el día que se presentaba el festival para el público en general. Pipe cuenta también sobre su indisposición con algunos medios, por la lucha, tal vez invisible, que llevaban los distintos colectivos de la zona:

“no todo era violencia en el territorio y esa era la mirada que queríamos dar. Los medios de comunicación no ayudaron mucho con esto”. Se refiere a que los medios se interesaban en saber la cifra de asesinatos en el barrio y no en la cantidad de colectivos artísticos activos luchando por cambiar cosas; como el relacionado con el festival de rock, que sirvió de plataforma para mostrar algunos procesos socioculturales de Castilla: “Todo el mundo era bienvenido y sobre todo interesaba construir en colectivo; desde ese recurso humano que cada uno tenía y que ayudó para que los jóvenes no estuvieran en riesgo de grupos delincuenciales”, continúa diciendo Pipe con voz seria pero tranquila al narrar toda esta historia.

Por iniciativas individuales y colectivas se empezaron a activar algunos proyectos cercanos al festival, como lo fue “No Seas un Payaso más de la Guerra” de Desadaptadoz, un grupo de Punk Rock que no utilizaba botas ni tachas en su ropa. En 2010 los vestuarios de batalla de la banda eran disfraces de payaso, en vez de esas características crestas adoptadas de las bandas inglesas o gringas de punk. Previo a su salida al escenario, los integrantes de la banda se acomodaban su abundante peluca de colores, luego una buena base de pintura en sus rostros. Con todo el maquillaje aplicado se acercaban a los estudiantes de los colegios con la premisa de “no ser un payaso más de la guerra” –discurso coherente con un contexto de un territorio desangrado por esos días–. Se hicieron varias manifestaciones con esta apuesta discursiva en el escenario, la cual los acompañó por varios años, protestando por medio del estridente y no siempre bien recibido sonido del rock.

En medio de una habitación llena de recuerdos familiares y de artefactos relacionados con la música clásica y con el rock, Pipe narra un poco del proceso social que se lideró en el barrio por parte del festival y cómo fue esa pedagogía que partió desde la iniciativa de Desadaptadoz y esa propuesta de “No Seas un Payaso Más de la Guerra”. Cuenta además cómo

marcharon por algunas fronteras invisibles; esas que imponían los violentos: “marchamos con pistolas de agua, repartiendo flores, rayando las calles con signos de paz y amor”. Esas son precisamente las historias que nunca salieron en los periódicos. Esa es la reiterada queja de Felipe en sus años de participación en el festival, al afirmar que los medios no hicieron eco de esta serie de acciones a las que en repetidas ocasiones se invitó a distintos medios locales.

Caliche, como baterista y líder cultural ayudó a impulsar varias iniciativas y relata cómo fue ese proceso: “todas esas ideas las llevamos cuando se formó el Castilla Festival con Ciudad Frecuencia, que fue sala de ensayo y posteriormente productora de eventos, nosotros le dijimos a Felipe Laverde: tenemos que tomarnos la calle”. A partir de allí empezaron a hacer una serie de actividades: “Esta Calle es Nuestra” –en donde se tomaban esquinas y calles–, “A la Salida Nos Vemos” –Desadaptadoz tocó en 15 colegios con esta iniciativa–, frase que tomaron para referirse a cuando en un colegio un estudiante quiere pelear con otro y le dice “a la salida nos vemos”. Aquí se utilizaba este mismo término, pero con otro contexto: se veían a la salida con los estudiantes para disfrutar de música, poesía y compartir arte –acciones que fueron oportunas y necesarias; más aun para un barrio que por temporadas era un campo de batalla–.

En 2011 el festival recibió un duro golpe: Jonathan Bertel Taborda, “El Pollo”, fue asesinado. Él era miembro de la banda que abrió la primera edición del festival en 2008 –Efest, que luego pasó a llamarse Automático–. Pipe recuerda a “El Pollo” y se detienen por un rato todas las sonrisas de su narración: “Él era muy fiestero y un día, el 5 de mayo de 2011, llegó su hermano a Ciudad Frecuencia a preguntar por él. Hacía dos días no iba a la casa. Al rato me llamó. Creo que lo encontraron en la morgue, ya después de mucho buscarlo”.

La noticia se esparció rápidamente entre el gremio cultural. Fue un duro golpe para los artistas del barrio. De cierta manera los músicos se sienten blindados con su instrumento, al no

pertenecer a algún bando violento en esos conflictos de las pandillas. Lamentablemente ese acontecimiento sí se hizo relevante para que saliera en las noticias de los medios locales.

Durante la semana del asesinato de El Pollo hubo varios actos simbólicos en conciertos y velatones como homenaje por parte de líderes y de artistas de la comuna. Pipe no fue al funeral porque estaba demasiado afectado. Ese día de la noticia tenían un concierto en una escuela y él dice que no tiene idea de cómo pudo dar ese concierto. Al final de ese año era el festival de la Comuna 6 en la Cancha Maracaná y tocaba la agrupación Estados Alterados, una banda que era ícono para El Pollo. La canción *El Velo* fue en homenaje a él en dicho concierto, acompañada de unas palabras de la banda cuyos miembros, con los ojos llorosos, hicieron mención de este artista por su legado al festival y realizaron un llamado al respeto por el arte y sus protagonistas: “se veía un mar de velas encendidas. Hacia donde veías todos cantaban la canción de Estados Alterados y lloraban”. Una semana después fue la versión de ese año del Castilla Festival Rock y también hubo homenajes por parte de las agrupaciones de esa edición, en donde se pidieron minutos de aplausos a este artista y pasaron algunas de las fotos y vídeos de conciertos de su banda Automático en las pantallas del escenario.

Agrega Pipe, a partir de esta noticia que enlutó a toda la comunidad roquera del barrio: “Ahí empezamos a hacer un trabajo fuerte con el tema de las fronteras invisibles. Se fortaleció “Toque de Salida” y “Esta Calle es Nuestra” –proyectos aliados a los festivales de rock–, siempre con el pensamiento de que los músicos no deberían ser asesinados; llevar ese mensaje de paz, que eso era el mensaje de los músicos, que no había porque terminar con la vida de nadie”.

*Los señores de la guerra afilan,
sus dinámicas perversas asesinos sin fe ni ley,*

bajo estrategias de impunidad,

un ejército de caínes marcha, marcha absuelto.

Los niños de la guerra gritan: déjennos en paz.

La canción *Déjennos en Paz* de Desdadaptadoz expresa allí su mirada de protesta, haciendo un llamado para que dejen por fuera a los artistas y especialmente a los niños. Una exigencia de un territorio en paz.

Caliche también asegura, refiriéndose a todo el conflicto: “yo creo que el rock cambió ese imaginario –habla de que Castilla era visto como un barrio muy violento– y ha permitido abrir espacios de paz”. Caliche menciona su alegría al revisar a su alrededor y ver a tantos jóvenes trabajando artísticamente, con fines de construcción social; cosa que le generaba esperanza al ver toda esa explosión cultural. Asegura además, que esos resultados no han sido por políticas institucionales, sino por la misma comunidad de jóvenes impulsados a empoderarse de ese trabajo a partir del rock.

Castilla estuvo identificada, por muchas personas de la ciudad y durante mucho tiempo, como un sector fuerte de conflicto; pero también ha sido reconocida como muestra resiliente de cultura y de música. Los jóvenes se apropiaron de un discurso de memoria y reconstrucción a través del rock como herramienta. Las crechas hechas con jabón rey, las rastas, las botas de platinas, los ganchos en las orejas y los cabellos desaliñados solo eran parte de la armadura de batalla para muchos. Pipe explica cómo se canalizó toda esa energía juvenil desde el festival: “Esa es la importancia sociocultural del festival: abrir esa plataforma, abrir ese micrófono, esos parlantes, para que los jóvenes pudieran gritar guturalmente todas esas necesidades y toda esa poesía que tenían para dar”.

Las bandas que hicieron parte del festival en 2010 fueron: VC4, W.I.N, k-Nuto,

Desadaptadoz, Los Suzioz, Danger, Souilly's, The Walkers, Carpe Diem –hoy Humo–, Gran Truco, 4 Tiempos, Infexión Sikosis y Casi-Nada. Las agrupaciones que apoyaban los proyectos y diversas actividades eran tenidas en cuenta para hacer parte del festival a final de año. Ese año, por ejemplo, Desadaptadoz había estado en colegios con la iniciativa “No seas un Payaso Más de la Guerra”. Este era todo un proceso de construcción colectiva para la comunidad que era recompensado también con esa visualización en tarima. Otros grupos musicales entraban a concursar con su portafolio y con una audición corta de dos canciones ante jurados y de allí salían los nombres finales para engrosar la parrilla del evento de esa versión. En el año 2011 el cartel roquero que acompañó al festival fue: Absolut Denied, Golpe de Estado, Radio Calavera, Positive Vibration, Insurgentas, Kuza-Xué, El Túnel, Gua-Ska, Raza Nostra, The Clocks, Beatside, Ananda y Frankie ha Muerto.

Desde el año 2010 empieza a verse más claro el acercamiento que ya se venía planeando entre el Rock Comuna 6 y el Castilla Festival Rock. Se tenían muchos procesos cercanos y en común, como “A la Salida Nos Vemos” o “Esta Calle es Nuestra”. En el año 2012 se hace aún más contundente la articulación y a este acercamiento se sumaron dos festivales más del territorio –Big Up Reggae Fest y el Hip 6, que hoy se llama Vivo Hip Hop– y se le empieza a llamar a esta unión de voluntades Festivales Zona 2⁵

Esta versión del año 2012 fue muy especial, pues fue la primera vez que se invitó a una agrupación internacional. Ojo de Buey venía desde Costa Rica, trayendo el poder de su Reggae

⁵ Medellín tiene 16 comunas, las cuales están conformadas por barrios. Estas comunas hacen parte de Zonas. La Zona 2 comprende comunas que están articuladas, de allí el nombre de la articulación de estos festivales.

para poner a gozar a metaleros, punkeros, rastas y familias enteras, que se congregaban también a disfrutar del festival. La avenida 68 ya estaba acostumbrada a tener una vez al año a ese montón de jóvenes bailando y brincando. Esta vez, aparte de la cuota internacional, el festival fue cerrado por Los Yetis, la primera banda de rock de la ciudad. Fue un cierre increíble, que juntaba a varias generaciones en un solo canto –a pesar de que era un rock de mediados de los 60, todos los crestudos se sabían y pogueaban sus canciones–. Tal vez por el nadaísmo de sus letras, tal vez por el símbolo de rebeldía de su música agogó, algunos llegaron a asegurar que era una de las bandas más punkeras que había pisado el escenario del Castilla Festival Rock. Para esa versión del Castilla Festival también estuvieron las agrupaciones Macrata, Lahum Kan, La Fidel, Tocatimbres, IV Tiempos, Braile, Ecléctica, My Nipples, La Furrusca, Julian Vj Bdox – Vj en vivo.

En 2013 se presentaron Kerbveros, Arius, Adivarius, Peste Mutantex, Duanima, Forgiven, Anima Inside, Solsticio, Aeromatica y Charanga la Contudente. Después de una fuerte descarga de bandas de punk de Peste Mutantex –que es la unión de dos bandas legendarias del Punk– entraron al escenario los miembros del grupo de salsa “Charanga la Contudente” a cerrar el festival de rock con trompetas, colores brillantes y violines, que pusieron a bailar a muchos roqueros. Se alcanzaba a ver de lejos a bailarines expertos que fueron a ver exclusivamente a este conjunto musical; pero también a danzantes con crestas, pantalones rotos y camisetas de bandas con nombres de grupos que hacían referencia a enfermedades. Nombres como Klamydia o Eskorbuto; pero que sabían también poner la pista –la calle– a temblar con sus pasos de baile.

Para 2014 se logró por fin consolidar de manera evidente esa articulación que llevaba tanto tiempo cuajándose: los Festivales Zona 2 ya eran un hecho, el Castilla Festival Rock se

trasladó; ya no se realizaría en la avenida 68, como lo había hecho por seis años y siete ediciones del festival. Algunos vecinos del sector descansarían del sonido estridente; ya habían firmado cartas y habían hecho reuniones para poner la queja por el ruido; a pesar de que solo era un día al año o a pesar de que esta carrera es zona comercial y que está rodeada por discotecas, bares, tiendas, estanquillos, almacenes y supermercados. Ruido de día y ruido de noche. Posiblemente este reducido grupo de personas que protestaron no miraban el aporte que el festival estaba brindando a la comunidad, sobre todo al público juvenil.

Caliche nunca estuvo de acuerdo en sacar el evento de la 68 ya que allí nació, en medio de la comunidad. Asegura que el festival tenía vida era allá, en esa avenida. Esta es una carrera que se fue tornando comercial con el paso del tiempo e incluso, debido a su concurrencia masiva, hicieron adecuaciones a los andenes para convertirla en Boulevard. Caliche cuenta: “hubo gente a la que le chocaba el festival. La envidia y las peleas por recursos públicos hicieron que el festival se tuviera que mover hacia otro sitio, hacia la periferia del barrio; donde no le estorbe a la gente. Eso ha pasado con el rock”.

Presupuesto Participativo aporta el 5% de los impuestos para cada comuna y esto se distribuye para distintas causas. Caliche menciona las discusiones por los dineros públicos, porque hay líderes del barrio que han querido terminar con el recurso del festival para poder dirigirlo a otras áreas de su interés. El rock es un género musical que ha sido discriminado por décadas en todo el mundo, satanizándolo y disminuyendo su valor. No es raro que algunos de esos liderazgos de la comuna se quejen del festival por el ruido de los grandes bafles, que amplifican las distorsiones y los gritos propios de este género, en una zona que es comercial y de vivienda. Al respecto Caliche cuenta: “si usted va a la 68 a las tres de la mañana el ruido es espectacular, los niveles de decibeles son altos y eso sí se permite, eso nadie lo regula; pero

parecería que el rock es el mosco en el vaso de leche”.

Al hablar de la salida del festival del Boulevard de la 68 Pipe Laverde, en cambio, revela una mezcla de lucha y de acomodarse a las situaciones, para encontrar la mejor solución para el proyecto: “Eso tiene sus pros y sus contras. Ya teníamos de alguna manera a los comerciantes ganados frente al tema cultural: la calle era un territorio de paz, musical, artístico y que solamente pasaba un día al año; entonces era un regalo para la comunidad. Era como hacer felices a las comunidades y eso estaba claro” –se veían brillantes los ojos de Pipe al asegurar que solo quería ver a todo el mundo contento y tratar de dar una muy buena solución–. Los festivales empezaron a crecer en cantidad de personas. Ya no se veían cientos, sino a miles –alrededor de un promedio de siete mil– al mudarse al Parque Juanes de la Paz, donde se pudo congregarse muchas más personas.

El artista Fredy Serna siempre estuvo de acuerdo con sacar al festival de esta calle del barrio y llevarlo a un escenario principal y visible, como lo es el Parque Juanes de la Paz. Él lo ve como una conquista, porque las vías públicas generan más dificultades: “es un parque público pero privado, porque lo administra el INDER; en cambio la calle es pública y tiene un administrador que es El Tránsito, Gobierno, seguridad. Yo creo que fue un logro, porque los parques son para eso ¿no?”.

Para ese año –2014– se trató de tener un cartel de grupos muy llamativo para los jóvenes, lo que impulsó la llegada de más personas de la ciudad. El Parque Juanes de la Paz ofrecía la ventaja de estar en un sector de muy fácil llegada, justo junto a la Autopista Norte, en la carrera 65, que tiene varias rutas –bus integrado del Metro Tricentenario, rutas de Bello, Florencia, Pedregal– y esto facilita el acceso. Incluso muchas personas deciden llegar caminando. Es además un parque con una gran panorámica pues, aparte de las condiciones naturales del lugar,

cuenta con un balcón desde donde se ve perfecto hacia el escenario –desde allí se ve gran parte del Valle de Aburrá y se pueden divisar esos edificios impávidos en medio de la agitación del centro de la ciudad, mientras se disfruta del rocanrol–. Ese año tuvo asistencia masiva y su cartel fue compartido con el Rock Comuna 6: Los Suziox, Metrallo, Psychopath Billy – Palmira–, Antexedentez, Desadaptadoz, Fe Nefasta –Costa Rica–, IV Tiempos, Braile, Fertil Miseria, Los Toreros Muertos –España–.

En los primeros años, dentro de esa búsqueda por encontrar la línea del festival, se hacían convocatorias con audiciones en escenarios pequeños, se llamaban a las agrupaciones que tocaban una o dos canciones ante un jurado escogido previamente por el evento, el cual evaluaba letras, versatilidad musical, manejo del escenario y del público. Con el tiempo se empezaron a crear procesos de formación para las bandas, en los cuales se premiaba la asistencia y constancia de las agrupaciones. Los talleres siempre han sido enfocados a lo humano, lo político y lo musical; entre otros temas afines. La idea es poder aportar a la profesionalización musical, de creación y del ser social, como sujetos políticos. A la par de esta formación académica se han hecho conversatorios abiertos a la comunidad, que se han desarrollado en el marco del festival con las agrupaciones invitadas internacionales o nacionales, acompañadas por otras bandas de la comuna.

Caliche lo sabe por experiencia propia y lo repite cada que tiene oportunidad: “El rock y el festival han cambiado el imaginario del barrio; han permitido a los jóvenes meterse en dinámicas y actividades artísticas y un montón de gestiones para conseguir recursos, nuevos artistas para traer, llenar los espacios culturales con programación. Ha habido una labor pedagógica muy grande”.

Felipe Sánchez es un comunicador -periodista cercano al festival; escritor y editor en

Laterales Magazine. Ante la solicitud de que hablara acerca del evento, declara de manera contundente que para él, más que un festival, es una plataforma para las bandas de la comuna noroccidental. Reconoce que es un espacio en el que las bandas se dan a conocer; pero que también ayudó a formar públicos: “los eventos de esta magnitud eran escasos o nulos. Primero, porque la misma situación del barrio a nivel social y económico impedía que se hicieran como se hacen hoy en día y segundo, porque estábamos muy acostumbrados a eventos muy centrales; mientras que en estos sectores, que son periféricos, no había esas opciones”.

Mientras desenmarañaba todos esos recuerdos de lo que ha sido el festival Felipe alcanzó a darse cuenta, con agrado, de que el certamen lo ayudó a formarse como periodista musical: “el festival alimenta otros procesos, permite surgir otras cosas. Ese fue el primer festival que yo cubrí y si no hubiera sido por él, creo que hoy estuviera escribiendo sobre otra cosa”. Hace memoria sobre distintos años del evento: “recuerdo ver a bandas tan representativas como Estados Alterados, que después de ser una banda que rotó tanto en MTV y en tantos medios nacionales, se convirtió en una banda independiente. Vinieron a conocer todos estos procesos y quedaron impactados”.

Los festivales públicos cercanos han tenido esas características de formación. A la par de los músicos se han venido fortaleciendo otros eslabones del circuito, como lo son las empresas de sonido, roadies —que son las personas que apoyan a los músicos en el escenario cuando están en vivo—, periodistas musicales y los mismos medios a los que pertenecen; entre otros actores cercanos a los eventos en vivo. Santiago Arango, que aparte de periodista también ha estado al

frente de festivales musicales como el Altavoz y Altavoz Antioquia⁶, quiso aportar su visión sobre los festivales musicales y su contribución a la ciudad: “Siento que los festivales –se refiere a los festivales musicales en general de la ciudad– han sido muy importantes en la ciudad para las agrupaciones; han aportado para que estas sean visibles. Ha sido clave cómo a partir de los festivales se está aportando a una construcción de un relato de ciudad”.

Faber Ramírez, en cabeza del Rock Comuna 6 y actualmente director general de esa articulación llamada Festivales Zona 2, ha sido un agente importante en esta historia y ha hecho grandes aportes con los distintos proyectos aliados –estuvo en iniciativas como “A la Salida Nos Vemos”, “Esta Calle es Nuestra” y otros proyectos socioculturales del rock de las comunas 5 y 6– durante varios años. El Rock Comuna 6, que se empezó a planear desde el año 2004 fue una propuesta cultural del momento, sin que su grupo promotor supiera que dicha propuesta se iba a convertir en un referente cultural y social. Faber sabe de la importancia tanto de este movimiento como del apoyo de los dineros públicos, para llevar a cabo el festival. Con respecto a este apoyo afirma: “Es grande la relevancia, de allí que pensemos que siempre tiene que haber una cuota de la administración, mas no debe haber posturas o imponernos ideologías, misiones, visiones, objetivos. Nunca hemos dejado que el hecho de que nosotros tengamos presupuesto público decida sobre nuestras iniciativas”.

Siempre se ha mencionado la posición del festival con respecto al ser político, de ahí que un criterio importante para la elección de las agrupaciones es su apuesta de valor social. Sobre esto Faber complementa: “nosotros también hemos dicho que la postura que tenemos ha sido

⁶ Programa que tenía como objetivo visualizar proyectos musicales del departamento –no solo rock–; pero que lamentablemente la Gobernación, en una decisión inexplicable, le dio vida solamente entre 2012 y 2015.

política. Política en el sentido de que vamos al Presupuesto Participativo. Política en el sentido de que decimos que la gente tiene que votar. Política porque tendremos las afinidades con algunos políticos; mas no es el festival un canal para algún político y eso no lo va a ser nunca”. Los festivales se han caracterizado por su fuerte elemento político y la música ha sido un vehículo en la resignificación y la reapropiación del espacio público. Algunos puntos geográficos fueron frecuentados por ciertos grupos violentos que impusieron líneas imaginarias, en su momento inviolables; pero que el arte ha venido derribando, logrando cosas que el mismo Estado no logró. Esta es solo una parte de las aportaciones sociales del festival a la comuna 5: la recuperación simbólica de espacio en la comuna.

Camilo Jaramillo, quien ha entendido el festival desde su visión como músico, pero también desde su lado periodístico, asegura que entiende el movimiento de Castilla, de manera consciente de su territorio, con el pro del fortalecimiento comunitario: “Reconozco el tremendo apoyo que fue Presupuesto Participativo; recuerdo a Castilla como un microcosmos, vinculándola con la Comuna 6, porque esa frontera era muy invisible; sin mayores diferencias por géneros musicales de punk, metal u otros géneros”.

Felipe Sánchez, quien con certeza cuenta un poco sobre el aporte sociocultural del festival, habla acerca de la formación de públicos para catapultar a las bandas de la comuna en general y de crear otras dinámicas, como tomarse la noche, en tiempos en que era peligroso para los jóvenes salir: “lamentablemente la noche en nuestros barrios también ha tenido una connotación de riesgo, de peligro: no salga a estas horas, no se meta por esta cuadra a estas horas; y llegar con un festival hasta altas horas de la noche. Eso de alguna manera cambia las dinámicas”.

En cuanto a la visión a futuro, se planteó la pregunta acerca de hacia dónde van nuestros

festivales de rock y de géneros cercanos; al menos dentro del Área Metropolitana. Esa pregunta trató de resolverla Santiago Arango: “Siento que los festivales en este momento se tienen que hacer preguntas importantes: ¿para dónde van, qué están haciendo, el modelo, cómo esos productos también aportan, no solo a la zona sino a la ciudad, cómo trascender el componente musical, artístico, formativo y ahondar en el calado social de esos territorios?”.

Con lo dicho queda claro que Castilla es un barrio lleno de historias musicales y de luchas de un rock nacido en las entrañas de un territorio caminado, sufrido y gozado. Cuando alguien habla de memoria del noroccidente del Valle de Aburrá, es inevitable que hable de anécdotas, tanto violentas como de constancia y de lucha. La ciudad ha vivido realidades contradictorias y qué mejor elemento que la música para contar desde adentro esa historia imborrable; vivencias que tienen que ser cantadas, poetizadas y/o denunciadas. Los espacios generados aquí por promotores culturales y artistas son totalmente necesarios para legitimar espacios de la ciudad. Es indispensable seguir rompiendo barreras impuestas para seguir con esta realidad de creación.

El 13 y 14 de noviembre de este año volvió a realizarse el Castilla Festival Rock en las calles del sector; esta vez en el Teatro al Aire Libre de Pedregal. Se trató de una nueva apuesta para volver a la cercanía con las familias. El estruendoso sonido arribó a las salas de las casas y a las terrazas cercanas al escenario; una oportunidad para que los curiosos asomaran sus cabezas a mirar de dónde salía tanto grito desorbitado. El evento volvió a las calles para que los conciertos siguieran siendo masivos, pero de una manera más íntima con la comunidad. Esta vez el barrio no fue hasta el Parque Juanes de la Paz, sino que el certamen llegó a las calles de la comunidad, como fue el objetivo desde su nacimiento.

Referencias

- Acuerdo 28 de 2017. Actualización del Sistema Municipal de Planeación de Medellín. Concejo de Medellín.
- <https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/medellin/Temas/PlaneacionMunicipal/Normas/Shared%20Content/2018/Acuerdo%20028%20de%202017.pdf>
- Becoña E. (2006). Resiliencia: definición, características y utilidad del concepto. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica Vol. 11, (3)*, pp. 125-146.
- Cardona, Marleny (2005). Homicidios en Medellín, Colombia, entre 1990 y 2002: actores, móviles y circunstancias. Rio de Janeiro: Cad. Saúde Pública. Vol. 21 N°3, pp.840-851.
- <https://www.scielo.org/pdf/csp/2005.v21n3/840-851/es#:~:text=En%20Medellín%2C%20entre%20los%20años,número%20fue%201991%20con%206.658.>
- DAP. (2013). Encuesta Calidad de Vida 2013. Departamento Administrativo de Planeación.
- <https://www.medellin.gov.co/irj/portal/medellin?NavigationTarget=navurl://ba6bc04854936d616991aefea3c97911>.
- _____. (2019). Ficha de Caracterización de la Comuna 5 Castilla.. Medellín. Subdirección de Prospectiva, Información y Evaluación Estratégica.
- <https://www.medellin.gov.co/irj/go/km/docs/pccdesign/medellin/Temas/PlaneacionMunicipal/Publicaciones/Shared%20Content/Documentos/2021/Comuna%205%20Castilla-Ficha%20Informativa.pdf>
- Decreto 006 de 1998. Estatuto Orgánico del Presupuesto del Municipio de Medellín. Concejo de Medellín. https://www.medellin.edu.co/wp-content/uploads/Decreto_Mpal_006_1998_Estatuto_Organico_Presupuesto.pdf

- Díaz J. (2000). Las raíces de los géneros periodísticos interpretativos: precedentes históricos formales del reportaje y la entrevista. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, N° 6, 135-152. <https://revistas.ucm.es/index.php/ESMP/issue/view/ESMP000011>
- García, Nestor. (1995). *Consumidores y Ciudadanos: Conflictos Multiculturales de la Globalización*. México: Editorial Grijalbo S.A.
- Juliao, Carlos. (2011). *El enfoque praxeológico*. Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios. <https://core.ac.uk/download/pdf/323209167.pdf>
- Ley 136 de 1994. Por la cual se dictan normas tendientes a modernizar la organización y el funcionamiento de los municipios.
<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=329>
- Ley 152 de 1994. Por la cual se establece la Ley Orgánica del Plan de Desarrollo.
<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=327>
- Ley 617 de 2000. Por la cual se reforma parcialmente la Ley 136 de 1994.
<https://www.funcionpublica.gov.co/eva/gestornormativo/norma.php?i=3771>
- Ley 1493 de 2011. Por la cual se toman medidas para formalizar el sector del espectáculo público de las artes escénicas.
<https://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Normal.jsp?i=45246>
- Maffesoli, Michel. (1990). *El tiempo de las tribus. El declive del individualismo en la sociedad de masas*. Barcelona: Icaria Editorial.
- Martín-Barbero, J, (1991). *De los medios a las mediaciones Comunicación, cultura y Hegemonía*. México, D.F.: Editorial Gustavo Gili, S.A.
- Pantaleón, Israel. (22 de diciembre de 2015). Medellín: la ciudad que domó a la violencia. *Forbes*. <https://www.forbes.com.mx/medellin-la-ciudad-que-domo-a-la-violencia/>

Redacción. (1999). Medellín y Cali, las ciudades más violentas de A. Latina. *El Tiempo*.

<https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-899241>

Sánchez y Vicent (2021). Festivales en el territorio y acceso a la cultura. Análisis de los festivales culturales como elemento de desarrollo territorial en la provincia de Castellón según. *Revista Española de Sociología*, Vol. 30, N°. 2, pp. 1-20.

<https://recyt.fecyt.es/index.php/res/article/view/82768/65813>

Anexos

AUTORIZACIÓN DE PARTICIPACIÓN EN INVESTIGACIÓN

AVAL DE CONSENTIMIENTO INFORMADO. (Anexo 1)

TÍTULO DE LA INVESTIGACIÓN:

CASTILLA, CONSTRUCCIONES SOCIALES DESDE EL RUIDO

(Reportaje sobre el Castilla Festival Rock y su aporte sociocultural a los jóvenes de la comuna cinco 2008-2014)

INSTITUCIÓN EJECUTORA: Corporación Universitaria Minuto de Dios –
Uniminuto, sede Bello

INVESTIGADOR - EQUIPO DE INVESTIGACIÓN:

estudiante de 9° semestre, de Comunicación Social -Periodismo de la Corporación Universitaria Minuto De Dios sede Bello.

INFORMACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

El objetivo general de este proyecto es:

Realizar un reportaje en el que se describa la importancia social y cultural del Castilla Festival Rock en la vida y la cotidianidad de los jóvenes de 2008 a 2014.

Para el logro de este objetivo estamos realizando: entrevista.

El propósito de esta entrevista / encuesta/ cuestionario es:

Su participación consiste en responder únicamente algunas preguntas, las cuales le serán formuladas por uno de los miembros del equipo de investigación. El tiempo aproximado de la entrevista es de 20 a 30 minutos.

Para conservar su testimonio de manera fiel y asegurar la transparencia y precisión en el análisis, le solicitamos amablemente su autorización para registrar la entrevista mediante una grabadora de voz.

Para el investigador es importante que usted sea completamente honesto al responder cada pregunta acerca de la organización que representa, así como sobre la forma de percibir la influencia del medio en la comunidad.

En relación con este consentimiento se le informa lo siguiente:

Uso y confidencialidad de la información:

- La información suministrada por usted será utilizada exclusivamente para los fines de este estudio.
- La difusión de los resultados del estudio se realizará a través de la elaboración y publicación de informes y productos académicos

Voluntariedad en la participación:

- Todas las preguntas planteadas son de carácter opcional, de modo que usted puede no responder en el caso de que así lo estime conveniente, sin que ello le implique algún problema.
- En todo momento usted podrá decidir retirarse del estudio sin que ello le acarree ningún perjuicio.

Beneficios y riesgos de la participación:

- **Beneficio:** No hay un beneficio inmediato, pero con su participación contribuye al propósito último de este estudio: comprender mejor la

problemática de esta investigación. Así mismo, con su participación contribuye al avance científico en el campo de las ciencias sociales, y específicamente, en el campo de estudio sobre la comunicación social y sus variables problemáticas.

- **Riesgo:** algunas preguntas pueden resultarle incómodas, pero recuerde que usted está en libertad de no responderlas si así lo prefiere.

Mayor información y solicitudes:

- La persona responsable de esta investigación es:

Roko Hilguero Montoya Londoño ID574127, **estudiante del programa de Comunicación Social-Periodismo, de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (Sede Bello).**

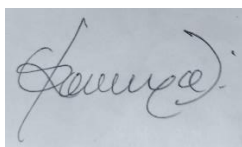
Si usted tiene alguna inquietud o solicitud respecto a la investigación podrá comunicarse al correo electrónico roko.montoya@uniminuto.edu.co o al celular 3117654369

Muchas gracias por su colaboración.

De manera libre doy mi consentimiento para participar en esta investigación

Fecha: 08/04/2021

Nombre: Andrés Felipe Laverde González



Firma:

Documento de identificación: 71.799.689

Correo electrónico:

Teléfono/Celular: 3002407052

AUTORIZACIÓN DE PARTICIPACIÓN EN INVESTIGACIÓN

AVAL DE CONSENTIMIENTO INFORMADO. (Anexo 1)

TÍTULO DE LA INVESTIGACIÓN:

CASTILLA, CONSTRUCCIONES SOCIALES DESDE EL RUIDO

(Reportaje sobre el Castilla Festival Rock y su aporte sociocultural a los jóvenes de la comuna cinco 2008-2014)

INSTITUCIÓN EJECUTORA: Corporación Universitaria Minuto de Dios –

Uniminuto, sede Bello

INVESTIGADOR - EQUIPO DE INVESTIGACIÓN:

estudiante de 9° semestre, de Comunicación Social -Periodismo de la Corporación Universitaria Minuto De Dios sede Bello.

INFORMACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

El objetivo general de este proyecto es:

Realizar un reportaje en el que se describa la importancia social y cultural del Castilla Festival Rock en la vida y la cotidianidad de los jóvenes de 2008 a 2014.

Para el logro de este objetivo estamos realizando: entrevista.

El propósito de esta entrevista / encuesta/ cuestionario es:

Su participación consiste en responder únicamente algunas preguntas, las cuales le serán formuladas por uno de los miembros del equipo de investigación. El tiempo aproximado de la entrevista es de 20 a 30 minutos.

Para conservar su testimonio de manera fiel y asegurar la transparencia y precisión en el análisis, le solicitamos amablemente su autorización para registrar la entrevista mediante una grabadora de voz.

Para el investigador es importante que usted sea completamente honesto al responder cada pregunta acerca de la organización que representa, así como sobre la forma de percibir la influencia del medio en la comunidad.

En relación con este consentimiento se le informa lo siguiente:

Uso y confidencialidad de la información:

- La información suministrada por usted será utilizada exclusivamente para los fines de este estudio.
- La difusión de los resultados del estudio se realizará a través de la elaboración y publicación de informes y productos académicos

Voluntariedad en la participación:

- Todas las preguntas planteadas son de carácter opcional, de modo que usted puede no responder en el caso de que así lo estime conveniente, sin que ello le implique algún problema.
- En todo momento usted podrá decidir retirarse del estudio sin que ello le acarree ningún perjuicio.

Beneficios y riesgos de la participación:

- **Beneficio:** No hay un beneficio inmediato, pero con su participación contribuye al propósito último de este estudio: comprender mejor la

problemática de esta investigación. Así mismo, con su participación contribuye al avance científico en el campo de las ciencias sociales, y específicamente, en el campo de estudio sobre la comunicación social y sus variables problemáticas.

- **Riesgo:** algunas preguntas pueden resultarle incómodas, pero recuerde que usted está en libertad de no responderlas si así lo prefiere.

Mayor información y solicitudes:

- La persona responsable de esta investigación es:
Roko Hilguero Montoya Londoño ID574127, **estudiante del programa de Comunicación Social-Periodismo, de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (Sede Bello).**
Si usted tiene alguna inquietud o solicitud respecto a la investigación podrá comunicarse al correo electrónico roko.montoya@uniminuto.edu.co o al celular 3117654369

Muchas gracias por su colaboración.

De manera libre doy mi consentimiento para participar en esta investigación

Fecha: 09/04/2021

Nombre: JUAN CARLOS SÁNCHEZ

Firma: JUAN CARLOS SÁNCHEZ R.

Documento de identificación 70855791

Correo electrónico: nepentesmedellin@gmail.com

Teléfono/Celular: 3206659864

AUTORIZACIÓN DE PARTICIPACIÓN EN INVESTIGACIÓN

AVAL DE CONSENTIMIENTO INFORMADO. (Anexo 1)

TÍTULO DE LA INVESTIGACIÓN:

CASTILLA, CONSTRUCCIONES SOCIALES DESDE EL RUIDO

(Reportaje sobre el Castilla Festival Rock y su aporte sociocultural a los jóvenes de la comuna cinco 2008-2014)

INSTITUCIÓN EJECUTORA: Corporación Universitaria Minuto de Dios –

Uniminuto, sede Bello

INVESTIGADOR - EQUIPO DE INVESTIGACIÓN:

estudiante de 9° semestre, de Comunicación Social -Periodismo de la Corporación Universitaria Minuto De Dios sede Bello.

INFORMACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

El objetivo general de este proyecto es:

Realizar un reportaje en el que se describa la importancia social y cultural del Castilla Festival Rock en la vida y la cotidianidad de los jóvenes de 2008 a 2014.

Para el logro de este objetivo estamos realizando: entrevista.

El propósito de esta entrevista / encuesta/ cuestionario es:

Su participación consiste en responder únicamente algunas preguntas, las cuales le serán formuladas por uno de los miembros del equipo de investigación. El tiempo aproximado de la entrevista es de 15 a 20 minutos.

Para conservar su testimonio de manera fiel y asegurar la transparencia y precisión en el análisis, le solicitamos amablemente su autorización para registrar la entrevista mediante una grabadora de voz.

Para el investigador es importante que usted sea completamente honesto al responder cada pregunta acerca de la organización que representa, así como sobre la forma de percibir la influencia del medio en la comunidad.

En relación con este consentimiento se le informa lo siguiente:

Uso y confidencialidad de la información:

- La información suministrada por usted será utilizada exclusivamente para los fines de este estudio.
- La difusión de los resultados del estudio se realizará a través de la elaboración y publicación de informes y productos académicos

Voluntariedad en la participación:

- Todas las preguntas planteadas son de carácter opcional, de modo que usted puede no responder en el caso de que así lo estime conveniente, sin que ello le implique algún problema.
- En todo momento usted podrá decidir retirarse del estudio sin que ello le acarree ningún perjuicio.

Beneficios y riesgos de la participación:

- **Beneficio:** No hay un beneficio inmediato, pero con su participación contribuye al propósito último de este estudio: comprender mejor la

problemática de esta investigación. Así mismo, con su participación contribuye al avance científico en el campo de las ciencias sociales, y específicamente, en el campo de estudio sobre la comunicación social y sus variables problemáticas.

- **Riesgo:** algunas preguntas pueden resultarle incómodas, pero recuerde que usted está en libertad de no responderlas si así lo prefiere.

Mayor información y solicitudes:

- La persona responsable de esta investigación es:

Roko Hilguero Montoya Londoño ID574127, **estudiante del programa de Comunicación Social-Periodismo, de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (Sede Bello).**

Si usted tiene alguna inquietud o solicitud respecto a la investigación podrá comunicarse al correo electrónico roko.montoya@uniminuto.edu.co o al celular 3117654369

Muchas gracias por su colaboración.

De manera libre doy mi consentimiento para participar en esta investigación

Fecha: 05/10/2021

Nombre: Carlos Alberto David Bravo

Firma: 

Documento de identificación 71735431

Correo electrónico: carlosalberto.david@gmail.com

Teléfono/Celular: 304 3265396

- Todas las preguntas planteadas son de carácter opcional, de modo que usted puede no responder en el caso de que así lo estime conveniente, sin que ello le implique algún problema.
- En todo momento usted podrá decidir retirarse del estudio sin que ello le acarree ningún perjuicio.

Beneficios y riesgos de la participación:

- **Beneficio:** No hay un beneficio inmediato, pero con su participación contribuye al propósito último de este estudio: comprender mejor la problemática de esta investigación. Así mismo, con su participación contribuye al avance científico en el campo de las ciencias sociales, y específicamente, en el campo de estudio sobre la comunicación social y sus variables problemáticas.
- **Riesgo:** algunas preguntas pueden resultarle incómodas, pero recuerde que usted está en libertad de no responderlas si así lo prefiere.

Mayor información y solicitudes:

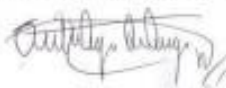
- La persona responsable de esta investigación es:
Roko Hilguero Montoya Londoño ID574127, **estudiante del programa de Comunicación Social-Periodismo, de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (Sede Bello).**
Si usted tiene alguna inquietud o solicitud respecto a la investigación podrá comunicarse al correo electrónico roko.montoya@uniminuto.edu.co o al celular 3117654369

Muchas gracias por su colaboración.

De manera libre doy mi consentimiento para participar en esta investigación

Fecha: 06/09/2021

Nombre: Santiago Arango



Firma:

Documento de identificación

Correo electrónico: sarango@contratista.rtv.gov.co

Teléfono/Celular: 310 3732997

- Todas las preguntas planteadas son de carácter opcional, de modo que usted puede no responder en el caso de que así lo estime conveniente, sin que ello le implique algún problema.
- En todo momento usted podrá decidir retirarse del estudio sin que ello le acarree ningún perjuicio.

Beneficios y riesgos de la participación:

- **vBeneficio:** No hay un beneficio inmediato, pero con su participación contribuye al propósito último de este estudio: comprender mejor la problemática de esta investigación. Así mismo, con su participación contribuye al avance científico en el campo de las ciencias sociales, y específicamente, en el campo de estudio sobre la comunicación social y sus variables problemáticas.
- **Riesgo:** algunas preguntas pueden resultarle incómodas, pero recuerde que usted está en libertad de no responderlas si así lo prefiere.

Mayor información y solicitudes:

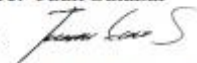
- La persona responsable de esta investigación es:
Roko Hilguero Montoya Londoño ID574127, **estudiante del programa de Comunicación Social-Periodismo, de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (Sede Bello).**
Si usted tiene alguna inquietud o solicitud respecto a la investigación podrá comunicarse al correo electrónico roko.montoya@uniminuto.edu.co o al celular 3117654369

Muchas gracias por su colaboración.

De manera libre doy mi consentimiento para participar en esta investigación

Fecha: 22 de septiembre de 2021

Nombre: Juan Salazar

Firma: 

Documento de identificación: 71729886

Correo electrónico: juansa34@hotmail.com

Teléfono/Celular: 301 4456709

- Todas las preguntas planteadas son de carácter opcional, de modo que usted puede no responder en el caso de que así lo estime conveniente, sin que ello le implique algún problema.
- En todo momento usted podrá decidir retirarse del estudio sin que ello le acarree ningún perjuicio.

Beneficios y riesgos de la participación:

- **Beneficio:** No hay un beneficio inmediato, pero con su participación contribuye al propósito último de este estudio: comprender mejor la problemática de esta investigación. Así mismo, con su participación contribuye al avance científico en el campo de las ciencias sociales, y específicamente, en el campo de estudio sobre la comunicación social y sus variables problemáticas.
- **Riesgo:** algunas preguntas pueden resultarle incómodas, pero recuerde que usted está en libertad de no responderlas si así lo prefiere.

Mayor información y solicitudes:

- La persona responsable de esta investigación es:
Roko Hilguero Montoya Londoño ID574127, **estudiante del programa de Comunicación Social-Periodismo, de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (Sede Bello).**
Si usted tiene alguna inquietud o solicitud respecto a la investigación podrá comunicarse al correo electrónico roko.montoya@uniminuto.edu.co o al celular 3117654369

Muchas gracias por su colaboración.

De manera libre doy mi consentimiento para participar en esta investigación

Fecha: Noviembre 14 de 2021

Nombre: Juan Camilo Jaramillo Acevedo

Firma: *Juan Camilo Jaramillo A*

Documento de identificación: 71262124

Correo electrónico: cjaramillo@yahoo.es

Teléfono/Celular: 311 388 37 90

- Todas las preguntas planteadas son de carácter opcional, de modo que usted puede no responder en el caso de que así lo estime conveniente, sin que ello le implique algún problema.
- En todo momento usted podrá decidir retirarse del estudio sin que ello le acarree ningún perjuicio.

Beneficios y riesgos de la participación:

- **Beneficio:** No hay un beneficio inmediato, pero con su participación contribuye al propósito último de este estudio: comprender mejor la problemática de esta investigación. Así mismo, con su participación contribuye al avance científico en el campo de las ciencias sociales, y específicamente, en el campo de estudio sobre la comunicación social y sus variables problemáticas.
- **Riesgo:** algunas preguntas pueden resultarle incómodas, pero recuerde que usted está en libertad de no responderlas si así lo prefiere.

Mayor información y solicitudes:

- La persona responsable de esta investigación es:
Roko Hilguero Montoya Londoño ID574127, **estudiante del programa de Comunicación Social-Periodismo, de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (Sede Bello).**
Si usted tiene alguna inquietud o solicitud respecto a la investigación podrá comunicarse al correo electrónico roko.montoya@uniminuto.edu.co o al celular 3117654369

Muchas gracias por su colaboración.

De manera libre doy mi consentimiento para participar en esta investigación

Fecha: 22/05/2021

Nombre: Adolfo Martínez

Firma: Adolfo Martínez

Documento de identificación 71.752.664

Correo electrónico: almartin610@gmail.com

Teléfono/Celular: 300 4911250

Autorización Riggaz: Jonathan Marín

- Todas las preguntas planteadas son de carácter opcional, de modo que usted puede no responder en el caso de que así lo estime conveniente, sin que ello le implique algún problema.
- En todo momento usted podrá decidir retirarse del estudio sin que ello le acarree ningún perjuicio.

Beneficios y riesgos de la participación:

- **Beneficio:** No hay un beneficio inmediato, pero con su participación contribuye al propósito último de este estudio: comprender mejor la problemática de esta investigación. Así mismo, con su participación contribuye al avance científico en el campo de las ciencias sociales, y específicamente, en el campo de estudio sobre la comunicación social y sus variables problemáticas.
- **Riesgo:** algunas preguntas pueden resultarle incómodas, pero recuerde que usted está en libertad de no responderlas si así lo prefiere.

Mayor información y solicitudes:

- La persona responsable de esta investigación es:
Roko Hilguero Montoya Londoño ID574127, **estudiante del programa de Comunicación Social-Periodismo, de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (Sede Bello).**
Si usted tiene alguna inquietud o solicitud respecto a la investigación podrá comunicarse al correo electrónico roko.montoya@uniminuto.edu.co o al celular 3117654369

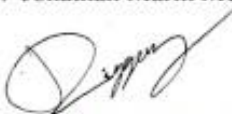
Muchas gracias por su colaboración.

De manera libre doy mi consentimiento para participar en esta investigación

Fecha: 22/09/2021

Nombre: Jonathan Marín Mesa

Firma:



Documento de identificación: 1128385619

Correo electrónico: riggaz@tarmacreggae.com

Teléfono/Celular: 317 2748482

Beneficios y riesgos de la participación:

- **Beneficio:** No hay un beneficio inmediato, pero con su participación contribuye al propósito último de este estudio: comprender mejor la problemática de esta investigación. Así mismo, con su participación contribuye al avance científico en el campo de las ciencias sociales, y específicamente, en el campo de estudio sobre la comunicación social y sus variables problemáticas.
- **Riesgo:** algunas preguntas pueden resultarle incómodas, pero recuerde que usted está en libertad de no responderlas si así lo prefiere.

Mayor información y solicitudes:

- La persona responsable de esta investigación es:
Roko Hilguero Montoya Londoño ID574127, **estudiante del programa de Comunicación Social-Periodismo, de la Corporación Universitaria Minuto de Dios (Sede Bello).**
Si usted tiene alguna inquietud o solicitud respecto a la investigación podrá comunicarse al correo electrónico roko.montoya@uniminuto.edu.co o al celular 3117654369

Muchas gracias por su colaboración.

De manera libre doy mi consentimiento para participar en esta investigación

Fecha: 04/09/2021

Nombre: Felipe Sánchez Hincapié



Firma:

Documento de identificación: 1037597093 de Envigado, Antioquia

Correo electrónico: pipezappa@gmail.com

Teléfono/Celular: 301-698-09-15

Audios de entrevistas

https://uniminuto-my.sharepoint.com/:f:/g/personal/roko_montoya_uniminuto_edu_co/EkzN5Nfvxn1NtI-HaNwMKWABHitJVI0WQuA6ADvBdTTAMg?e=FrmtWY

Fotografías Investigación

https://uniminuto-my.sharepoint.com/:f:/g/personal/roko_montoya_uniminuto_edu_co/EgEctqCrV-FAnRjAnTXkRfEBPOi3lniUKw6cXp0jB3QRBw?e=gXu8au